



## I. INTRODUCCIÓN

Es muy normal en el mundo, qué las cosas ante las cuales el hombre no puede hacer absolutamente nada, cosas que además son inevitables, es decir que a todo ser humano le sucederán, Y ante las cuales el hombre no puede hacer absolutamente nada, son aquellas en que los hombres menos piensan.

Por ejemplo; dice la escritura acerca de la muerte:

*Eclesiastés 8.8 No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no valen armas en tal guerra, ni la impiedad librará al que la posee.*

Los hombres viven sin pensar en que morirán, ignorar esta gran verdad lo lleva a vivir de forma inadecuada, Pedro lleva a vivir pensando sólo en el presente sin saber que hay una eternidad que los espera para la cual no se preparan.

Cuando el texto dice que por mala que sea una persona no lograra con su poder evitar el día de la muerte, es porque los hombres a través de su maldad logran obtener muchas, cosas que de manera correcta no han podido. Sin embargo, detener la muerte es un imposible aún para los más malos y poderosos.

Cuando los hombres no piensan en la muerte también están evitando pensar en otra realidad de la cual absolutamente nadie escapará:

*Eclesiastés 12.14 Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.*

El juicio de Dios, que inevitablemente vendrá sobre todos los hombres al momento de su muerte. Y opuesto a lo que la gente cree Dios nos los juzgará de acuerdo a su propio concepto de bien o mal, ni respecto de sus creencias. La escritura dice:

*Romanos 2.16 en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.*

Que ciertamente aunque Dios juzgará a los hombres de acuerdo a su conciencia, serán juzgados con la medida del Evangelio, y ese juicio determinará si los hombres van al cielo o al infierno.

Pero el cielo y el infierno son otras dos cosas absolutamente ciertas en los cuales la gente no piensa, lo cual es un error gravísimo, porque si los hombres no obtienen la salvación inevitablemente quedaran en el infierno.

Contrario esta forma necia y absurda de pensar y vivir, nosotros los hijos de Dios debemos vivir preparándonos para la muerte, y habiendo obtenido la salvación debemos vivir de tal manera que nuestro galardón sea cada vez más grande.

Respecto de esto Dios a través del apóstol Pedro nos dice:



*1 Pedro 1.3–6 Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva,<sup>4</sup> y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse.<sup>5</sup> Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos.*

**<sup>6</sup>Por esta razón están ustedes llenos de alegría...**

Notemos que el apóstol Pedro, siendo consciente de la salvación tan grande que hemos recibido, dice que nosotros estamos llenos de alegría...

Y eso fue lo que estudiamos en el tema anterior, donde veíamos que **el mandato de Dios es que estemos contentos todo el tiempo**, y razón de nuestra alegría no debe ser por las cosas del mundo **sino por la salvación tan grande que hemos recibido**.

Pero: **¿Realmente nos alegramos por la salvación recibida?**

La vida de una persona sobre la tierra, si esta persona no tiene la salvación, no importa cómo haya vivido al momento de su muerte recibirá la peor desgracia que ser humano pueda recibir de la cual no se podrá librar jamás, de tal manera que le hubiera sido mejor no haber existido.

Asimismo la vida de una persona sobre la tierra, si esta persona obtiene la salvación, no importan todas las desgracias que hayan ocurrido en su vida, al momento de su muerte recibirá el premio más extraordinario que jamás le podrá ser quitado, y que disfrutará por toda la eternidad.

¿Cuántos conocen la parábola dada por Jesús acerca del rico que vivía con esplendor y el pobre Lázaro que comía migajas, mientras los perros le lamían las llagas cuyo resultado es que el rico termina en el infierno y Lázaro en el cielo?

¿Cuál crees que sea la enseñanza? Yo les aseguro que la enseñanza no es que hay que ser pobre, miserable y sufrir toda la vida para poder salvarse, y que los ricos que pasan sabroso todos se van a condenar.

No. La verdadera enseñanza de esta parábola es:

**Que es tan terrible el infierno**, que por espectacular y aún larga que pueda ser la vida de una persona sobre la tierra, cuando se encuentre en el infierno **lo lamentará profundamente por la eternidad**.

**Y es tan espectacular el cielo** y la herencia que recibiremos, que por espantosa y larga que haya sido nuestra vida sobre la tierra, estando en el cielo **nos alegraremos por toda la eternidad**.

Y es que ciertamente no hay duda que no hay nada más valioso y más importante para el hombre que la salvación.

Alguien podría decir que nada tan importante como Dios, pero eso es relativo, porque lo único que hace importante a Dios para nosotros es el haber obtenido la salvación, de otra manera Dios sólo será aquel que con su ira nos castigue por toda la eternidad y en tal caso para los condenados sería mejor que Dios no existiera.



Por todo lo extraordinariamente bueno que implica la salvación y por todo lo increíblemente doloroso que implica la condenación es que Dios a través del apóstol Pedro nos dice:

*1 Pedro 1.6 **6Por esta razón están ustedes llenos de alegría....** aun cuando sea necesario que durante un poco de tiempo pasen por muchas pruebas. <sup>7</sup>Porque la fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser probada por medio del fuego*

Debemos estar contentos por la justificación que nos permite entrar al cielo, pero también debemos estar contentos por las pruebas o el tratamiento que recibiremos para que nuestra confianza en Dios crezca.

Dios a través del apóstol Santiago insiste en la bendición de ser tratados por Dios para crecer en fe Y por eso nos dice:

*Santiago 1.2–4 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, <sup>3</sup>sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. <sup>4</sup>Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.*

No hay duda, que esta clase de salvación que obtenemos a través de las pruebas también debe ser razón de una enorme alegría!

**Y cuando eso no sea lo que ocurra en nuestra vida**, entonces continúa el pasaje:

*Santiago 1.5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.*

De la sabiduría que proviene de Dios, dice la escritura, que es lo más precioso que podemos obtener en esta vida. ¿Y cuál es la razón de que esta sabiduría sea lo más precioso? Porque sólo está sabiduría que proviene de Dios, es la sabiduría que nos permite disfrutar de la salvación y del Salvador.

Si la sabiduría que proviene de Dios no nos permitiera disfrutar la salvación entonces no serviría de nada. Por lo tanto podemos decir que si algún cristiano se cree sabio y no está experimentando la bendición de la salvación entonces este cristiano no sabe nada.

Por eso, cuando el medio de las pruebas no nos estamos gozando de la obra de salvación que Dios está buscando realizar en nuestra vida, entonces es evidente que nos falta sabiduría.

Pero: ¿Cómo obtener esa sabiduría? **Esa sabiduría dice este pasaje; la obtenemos a través de la oración.** Por eso en el pasaje que estamos estudiando continúa diciendo:

*1 Tesalonicenses 5.16–17 Estad siempre gozosos. <sup>17</sup>Orad sin cesar...*

Porque no hay la más mínima duda que para poder estar siempre gozosos debemos estar muy conscientes de lo que Dios está haciendo, y eso sólo lo podemos entender si hablamos con él.

ORAD SIN CESAR



Durante muchos años he escuchado enseñanzas y ejemplos acerca de la oración, sin embargo entre más conozco la escritura mas me doy cuenta que hay ciertas oraciones y ciertos principios que nos fueron enseñados que no se ajustan a la realidad, por lo tanto no son correctos y no nos ayuda a disfrutar de la bendición de Dios. Por ejemplo:

Creo que muchos hemos escuchado y a lo mejor le hemos dicho a alguien que está en medio de un problema que no puede resolver... *"Entrégale ese problema a Dios"*

Es posible que esta frase sea dicha con diferentes sentidos que permita al hombre que está en problemas descansar, pero la realidad cuando entendemos la soberanía de Dios, **es que no hay absolutamente nada a nuestro alrededor que Dios no esté controlando.**

Lo cual quiere decir que cuando le decimos Dios mío toma este problema; estamos ignorando por completo su continua soberanía.

¿Cuánto beneficio podemos recibir a nuestra vida cuando hablamos con Dios ignorando lo que dice que hace? ¿Será que la ignorancia, la mentira o la incredulidad en nuestra relación con Dios nos permitirá entender sus propósitos? Por supuesto que no.

Por lo tanto cuando aceptamos la verdad declarada por Dios sobre este asunto la oración no puede ser; *"te entrego este problema"*

Lo correcto podría ser: *"Dios mío hazme consciente que este asunto está en tus manos"* o...

*"Dios mío conozco tu soberanía pero no confío en tu poder por favor ayúdame a tener una mejor imagen tuya"* o...

*"Dios mío sé que tu soberanía es total, pero tengo serias dudas acerca de tu amor, pareciera que mi concepto del bien y del mal está equivocado, y por eso no me alegro en las cosas que tú haces por favor ayúdame a renovar mi mente... etc."*

De hecho cuando somos conscientes de que cada cosa sucede por la pura soberanía de Dios, reaccionamos de manera muy diferente, a cuando pensamos que las cosas suceden sin el permiso de Dios y equivocadamente pensamos que... *"necesitamos que Dios se despierte para que nos auxilie."*

Pero qué error tan grande Dios jamás se ha dormido, ni descuidado, ni despistado, ni olvidado.

Otra de las oraciones muy comunes es orar pidiéndole a Dios su bendición, pero es errónea porque la escritura dice que Dios ya nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

En este caso la oración correcta debe ser: *"Dios mío permíteme experimentar tu gracia o permíteme experimentar y disfrutar la bendición que ya me has dado"*

A veces también en la oración decimos: *"Que tu presencia venga a nosotros"* o cantamos: *"Ven a este lugar"* Pero nuevamente dice su palabra que si somos sus hijos, su presencia está en nosotros y ningún pecado, ni siquiera el pecado de la fornicación o el adulterio lograría sacar su presencia de nuestra vida.

Decirle a Dios que venga a este lugar o que tu presencia esté con nosotros es completamente equivocado para un hijo de Dios. Esas eran peticiones legítimas bajo el viejo pacto.



Lo correcto si no somos conscientes de su presencia o si lo sabemos pero no la disfrutamos por no creer, seria: *“Dios mío perdóname por mi incredulidad y por favor ayúdame a ser consciente de tu continua presencia en mi vida”* o...

*“Ayuda Dios a mi incredulidad y dame una manifestación de que tu presencia esta en este momento conmigo”*

O como alguna vez oro Jesús: *“Señor te pido que por causa de los que están acá que no creen en tu presencia por favor manifiéstate de tal manera que puedan ver la realidad de tu presencia en medio de nosotros”*

Otra oración muy común es la de *“Dios mío protégeme, o protege a mis hijos, o cuídame la casa, o protege al perro... etc.”*

Sin embargo la escritura dice:

*1 Pedro 5.7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.*

Y también dice:

*Efesios 5.29–30 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,<sup>30</sup> porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.*

Si Dios dice que tiene cuidado de nosotros, orar pidiéndole su protección física resulta en una oración que se origina en la incredulidad que tenemos acerca de su palabra, y resulta absurdo Y contradictorio que si no confiamos en su palabra: ¿Cómo vamos a confiar en que el con su poder nos cuide?

Otra cosa muy diferente es orar como enseña la escritura, por los ataques espirituales, es decir por aquellas situaciones donde dudando de la palabra o las promesas de Dios nos inclinamos a creer en las cosas que el mundo dice.

Allí sí hay que orar a Dios diciéndole que no nos dejes caer en tentación. Pero es diferente pedir la protección material o física que ya es una realidad prometida para el hijo de Dios.

Por lo tanto la oración cuando tememos por nuestra protección física debe ser: *“Gracias Dios mío por tu protección porque no pasara a mi alrededor absolutamente nada que tú no organices para bendecirme.*

### **¿Cuál es el punto que quiero dejar claro con estos malos ejemplos de oración?**

Que siendo la oración conversación con Dios, estamos conversando con Dios y haciendo peticiones producto de no escuchar lo que Dios ya con claridad nos ha dicho.

Que pensaríamos nosotros de una persona que nos pide el favor de que le enseñemos a manejar, o a cocinar, o a cualquier cosa, y usted le diga que lo espera en su casa a las tres de la tarde para enseñarle, y esa persona no vaya a la cita, pero cuando se lo vuelve encontrar a usted ella le dice:



“Por favor te lo suplico enséñame a manejar” Usted vuelve y le dice que nuevamente le espera a las tres de la tarde, y no va, y vuelve le repite que le enseñe manejar, y así sucesivamente...

Pues eso es exactamente lo que hacemos los cristianos, cuando oramos haciendo peticiones para que Dios cambie la situación a nuestro alrededor o aún para que Dios cambie nuestro corazón, cuando estamos ignorando por completo las cosas que Dios ha dicho que son necesarias para que la situación o nuestro corazón cambie.

Esta es también la razón por la cual muchos duran años en situaciones que no cambian o con corazones que no cambian, porque no han querido escuchar lo que Dios ha dicho, o cuando no quieren creer lo que Dios ya hace tiempo ha dicho, y por eso insisten con oraciones que no reciben respuestas.

## ORANDO POR LA SITUACIÓN FINANCIERA

Tomemos por ejemplo a un cristiano que tiene problemas económicos, que después de insistir en arreglarlos por mucho tiempo no funciona, **que no toma en cuenta ninguna de las instrucciones que Dios da respecto de las finanzas**, pero que sin embargo llega a la conclusión de que debe orar, y entonces dice:

*“Dios mío por favor te lo suplico, o más bien lo declaro o lo exijo como hijo tuyo; Dame dinero”*

Este creyente puede colocar muchísima fe en este asunto, sin embargo la fe que realmente vale es la fe que está respaldada o apoyada en la palabra que Dios ha dicho, y Dios por supuesto que ya dicho muchas cosas que deben tenerse en cuenta respecto de nuestras finanzas.

¿Cuál será el resultado de esta oración que ignora todo lo que Dios ha dicho? Pues ninguno bueno.

Porque lo correcto antes de que un cristiano que está en problemas económicos ore **pidiendo dinero**, es que le pregunte a Dios, cuál es la razón por la cual tiene problemas económicos.

Y por supuesto para obtener la respuesta debe ir a la escritura a revisar qué es lo que dice Dios.

### ¿Y qué dice Dios:

#### REVISANDO LOS PRINCIPIOS PRÁCTICOS

**Proverbios 13.23** *En el barbecho de los pobres hay mucho pan; Mas se pierde por falta de juicio.*

**Proverbios 12.27** *El indolente ni aun asará lo que ha cazado; Pero haber precioso del hombre es la diligencia.*

**Proverbios 10.4** *La mano negligente empobrece; Mas la mano de los diligentes enriquece.*

Esto que dice la escritura es supremamente claro, tanto que aún la gente del mundo lo acepta como una verdad. Y dice que hay pobreza:



Cuando **falta juicio**, que implica tomar decisiones que no son juiciosas; gastarse el dinero en lo que no es, o con quien no debe, o para lo que no aprovecha, o simplemente gastarse en cosas que parecen correctas más de lo que se tiene, razón por la cual termina endeudándose.

Por **indolentes**, es decir que no les importa desperdiciar el tiempo, dinero, recursos y oportunidades, cuando otras personas estarían felices de recibir lo que estos están desperdiciando por su indolencia.

Y por **negligencia**, qué es cuando la persona sabe exactamente lo que tiene que hacer y deja pasar el tiempo no siendo diligente, de tal manera que no hace las cosas o hace las cosas tarde Y eso nos lleva a la pobreza.

(cuando alguien necesite hacer esta evaluación, recomiendo ir a personas que experimentan prosperidad y que los conocen, para que les ayuden a evaluar, porque hay algunos a los que les pregunto que si son diligentes y ellos responden que sí, pero quienes los conocen dicen que son la tapa de la pereza.)

Eso quiere decir que alguien antes de orar pidiendo dinero o negocios, debe revisar si su comportamiento se ajusta al de una persona que debe experimentar pobreza o prosperidad.

Porque si una persona pide a Dios por su provisión siendo desjuiciado, indolente y negligente: ¿qué creen que Dios responderá?

Pues si Dios le hablara a viva voz, me imagino que lo primero que le diría es:

*Sordo, necio, sinvergüenza, incrédulo, si en mi palabra he dicho que hay que ser juicioso y diligente para poder llenar tus necesidades, cómo siendo todo lo contrario te atreves a pedirme por tu situación económica?*

Por supuesto es diferente si la persona habiendo revisado a la luz de la palabra su comportamiento financiero, en ese momento reconoce todos sus pecados, pide perdón a Dios, y le pide que tenga misericordia, pero eso implica que después de esta oración el va a cambiar su comportamiento, y si no lo hace será una oración hipócrita, y seguramente Dios responderá negativamente.

## REVISANDO LOS PRINCIPIOS MORALES

Sin embargo esta evaluación de los principios prácticos es sólo el comienzo, porque hay unos **principios morales que también deben ser revisados**, porqué de su cumplimiento también depende que disfrutemos o no de la buena y generosa provisión de Dios. Por ejemplo:

*Isaías 1.23 Tus príncipes, prevaricadores y compañeros de ladrones; todos aman el soborno, y van tras las recompensas; no hacen justicia al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.*

*Proverbios 17.8 Piedra preciosa es el soborno para el que lo practica; Adondequiera que se vuelve, halla prosperidad.*

*Proverbios 15.27 Alborota su casa el codicioso; Mas el que aborrece el soborno vivirá.*

*Proverbios 20.10 Pesa falsa y medida falsa, Ambas cosas son abominación a Jehová.*



*Proverbios 20.17 Sabroso es al hombre el pan de mentira; Pero después su boca será llena de cascajo.*

*Proverbios 19.5 El testigo falso no quedará sin castigo, Y el que habla mentiras no escapará.*

Una persona puede ser muy juiciosa, muy inteligente y muy diligente en sus asuntos financieros... pero deshonesto.

**Y en especial cuando se es un hijo de Dios** y se tienen estas malas características, normalmente Dios lleva a la persona a las crisis económica para mostrarle que no le agrada su inmoralidad en los negocios.

Si una persona es injusta, engaña a los clientes, no cumple con ellos, le entrega cosas de menor calidad de las que han comprado, le hace malas instalaciones, no le da las garantías justas, les miente, compra robado o soborna para conseguir beneficios, paga mal a los empleados o no les paga a tiempo... lo más seguro es que Dios llevará a estos sus hijos a la pobreza para que evalúen su mal comportamiento y lo corrijan.

Insisto; si es un hijo de Dios el que tiene este comportamiento, Dios por amor a este hijo y por amor a su testimonio los disciplinara fuertemente, para llevarlos a evaluar su comportamiento para que se corrijan.

Y nuevamente pregunto: ¿Si una persona con estas características le pide a Dios prosperidad cual creen que sea la respuesta que Dios dará? Nuevamente será:

*Necios sinvergüenzas, injustos, deshonestos, tramposo, como esperas que yo Dios te bendiga para respaldar toda tu maldad: ¿Como esperas que yo te respalde para enseñar a otros que la maldad da buenos frutos?*

Por lo tanto la oración correcta si estamos fallando los principios morales podría ser:

*“Dios mío enséñame lo importante que es ser correcto moralmente, perdóname por mi mal proceder y líbrame de la tentación de caer de nuevo en estos pecados y permite que pueda actuar correctamente dando testimonio de ser un verdadero hijo tuyo”*

## REVISANDO LOS PRINCIPIOS ESPIRITUALES

Pero allí no para la evaluación, **también hay principios espirituales que deben ser revisados**, porque Dios ha dicho que de eso también depende nuestra situación económica.

En la escritura encontramos que Dios promete:

*Filipenses 4.19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.*

Éstas son las palabras del apóstol Pablo a aquellos que en una situación económica difícil le ayudaron. Y aunque en el contexto no se dice claramente cuál es la condición, hay que tener en cuenta que estas fueron las palabras **para aquellos que fueron generosos acordándose de un hermano en necesidad.**





*Mateo 10.42 Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.*

La generosidad, opuesto a la codicia y a la avaricia trae bendición de parte de Dios. Más aún cuando esta generosidad es con el pobre.

*Proverbios 19.17 A Jehová presta el que da al pobre, Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.*

*Proverbios 22.16 El que oprime al pobre para aumentar sus ganancias, O que da al rico, ciertamente se empobrecerá.*

*Proverbios 28.27 El que da al pobre no tendrá pobreza; Mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones.*

O puesto a lo que piensa el mundo, se disfruta mucho más de la bendición de Dios cuando se ayuda a los pobres que cuando se ayuda a los ricos.

Pero no sólo la generosidad, de la cual encontramos ejemplos extraordinarios en la escritura...

El profeta Elias y la viuda...

Pero otro pecado que puede traer ruina es **el orgullo financiero**, que es el pecado de sentirse superior a los demás por tener más dinero, además este pecado es evidencia de falta de depender de Dios. La escritura dice:

*1 Timoteo 6.17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.*

Según este texto la condición **para recibir en abundancia las cosas que necesitamos es no ser altivos, no confiar en las riquezas, no confiar en nuestro poder para conseguirlas**, porque si esa es nuestra actitud, Dios puede decidir a través de la escasez demostrarnos nuestra incapacidad para conseguir el sustento.

Cuando entendemos nuestra incapacidad para conseguir el sustento, entonces nos limitamos a hacer con inteligencia, diligencia y buena actitud lo que podemos hacer, y descansamos en que Dios nos dará lo que necesitamos.

Otra de las condiciones espirituales para recibir todo lo que realmente necesitamos tiene que ver con **el objetivo básico que tenemos en nuestra vida**. El Señor Jesús lo dijo así:

*Mateo 6.31–33 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? <sup>32</sup>Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. <sup>33</sup> Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

Y es claro que la condición para disfrutar de esa paz que sobrepasa todo entendimiento, y de la provisión que necesitamos para vivir es que busquemos primeramente el reino de Dios y su justicia.

Y es que buscar el reino de Dios es justicia es en realidad buscar ajustar nuestra vida a las instrucciones que Dios nos ha dado, para disfrutar no sólo de las cosas materiales que necesitamos para vivir, si no de ese crecimiento espiritual que aumentará nuestros tesoros en el cielo.



Otra norma muy importante espiritual que hay que revisar es la siguiente:

*Santiago 4.3–5 Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. <sup>4</sup>¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. <sup>5</sup>¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?*

Si nuestra motivación de ser amigos del mundo, si estamos buscando fama, honra o ser amado del mundo, entonces Dios no contestara esa oración porque sería hacernos un mal.

Contrario esta mala actitud lo que la escritura dice que debe haber en nuestra vida es:

*1 Timoteo 6.8–10 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. <sup>9</sup>Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; <sup>10</sup>porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.*

En otras palabras debemos evaluar si la petición que hacemos y lo que esperamos recibir ayuda a nuestra vida espiritual o la deteriora. No creo que sea difícil de entender que Dios no contestará ninguna petición que deteriore nuestra vida espiritual.

Por supuesto no podemos dejar a un lado aquella responsabilidad financiera que tenemos todos los cristianos con la obra de Dios, por esta razón el asunto del diezmo para el sustento de la iglesia y la ofrenda para ayuda al necesitado de la Iglesia, es algo que también debemos evaluar.

Será el deseo de Dios prosperar a alguien que es indolente con la necesidad de la iglesia y que en términos espirituales está robando a Dios, o que viendo a sus hermanos en necesidad no sea fiel con sus ofrendas.

Éstas no son todas las normas financieras que aparece en la escritura, sin embargo creo que son suficientes para mostrar que nuestra oración, **no será una oración correcta si no tenemos en cuenta lo que Dios ha dicho**, no sólo acerca de las finanzas sino de cualquier asunto en que las cosas no estén funcionando bien.

¿Cómo orar si mi esposo o mi esposa no se está portando bien? Pues la primera oración debe ser:

*“Dios permíteme la luz de tu palabra revisar si estoy siendo el esposo o la esposa que tú deseas”*

Porque nuevamente insisto: ¿Si usted no es el esposo adecuado como espera que su cónyuge si funcione adecuadamente?

Ahora supongamos que usted está haciendo toda las cosas bien respecto de su área financiera, en lo práctico, en lo moral y espiritual, pero no tiene la cantidad de cosas o dinero que usted desea... bueno allí debe continuar orando y debe preguntarle a Dios cuál es su plan?

Porque a lo mejor el Señor lo quiere para misionero en el Amazonas, y si le da todo lo que usted desea a lo mejor no se iría para el Amazonas... etc.

***Pero de lo que sí puede tener la certeza, es que si hace lo que Dios dice que debe hacer respecto del asunto financiero, usted va a experimentar una paz que sobrepasa todo***



**entendimiento, además tendrá el gozo que sólo Dios puede dar, acompañado de un comportamiento siempre justo y de acuerdo a la voluntad de Dios.**

Es decir usted notará que no tiene problemas económicos porque ha tomado las instrucciones de Dios y las ha cumplido.

## PETICIONES Y RESPUESTAS DE ACUERDO A LA MADUREZ

Pero ojo con lo que voy a decir, no es indispensable que una persona tenga que cumplir con absolutamente todos los requisitos para disfrutar de una provisión abundante... pero no porque Dios sea indiferente con el pecado, sino porque **Dios a cada uno lo trata de acuerdo a su crecimiento espiritual.**

Dios no trata de la misma manera a un cristiano recién nacido que ignora una gran cantidad de normas financieras cristianas, qué a un cristiano que lleva años escuchando... Y en su terquedad, idolatría o incredulidad no quiere hacer caso a lo que tiene claro.

*Lucas 12.47–48 Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. <sup>48</sup>Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.*

Y también dice:

*Isaías 40.10–11 He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. <sup>11</sup>Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.*

A mencionar esto quiero que tengamos en cuenta que las oraciones deben ser hechas de acuerdo a la madurez cristiana.

Esa madurez cristiana tiene que ver con el conocimiento de los principios y con la confianza que tenemos en esos principios.

Algunos oraran de acuerdo a su ignorancia, y será válido a los ojos de Dios porque es la ignorancia del bebé espiritual, y no del viejo terco y sordo que se cree muy maduro y no aprende.

El asunto es no hagas oraciones hipócritas, no haga oraciones que no estén de acuerdo su conciencia.

Según lo que hemos visto hoy, el mayor beneficio de la oración es que Dios nos lleve a reconocer qué cosas debemos cambiar, y cuando estas cosas cambian cambia Dios cambia las situaciones.

Cuando entendemos que debemos cambiar allí viene otro proceso en la oracion... que lo veremos la próxima semana.